

Seremi de Seguridad Pública critica dichos de Sebastián Naveillan por terrorismo en Malleco



Israel Campusano aseguró que el presidente de la Asociación de Agricultores de Malleco no ofrece toda la información sobre el tema contenida en el Informe del Observatorio del Crimen Organizado y Terrorismo de la Universidad Andrés Bello.

Neimar Claret Andrade

Luego de las declaraciones formuladas por el presidente de la Asociación de Agricultores de Malleco, Sebastián Naveillan, a Las Noticias de Malleco, según las cuales pese al Estado de Excepción vigente la provincia de Malleco sigue siendo la que más ataques terroristas sufre, el seremi de Seguridad Pública de La Araucanía, Israel Campusano criticó duramente estos dichos y señaló que aunque Naveillan hizo referencia al Informe del Observatorio del Crimen Organizado y Terrorismo de la Universidad Andrés Bello para respaldar sus afirmaciones, no ofreció toda la información contenida en ese documento.

“Cuando se juega con la seguridad para hacer campaña —afirmó Campusano— el que pierde no es el gobierno: es la gente. Durante los últimos meses se ha insistido, desde cierta posición gremial, en instalar la idea de que el Estado de Emergencia en la Macrozona Sur ha fracasado. Recientemente, el dirigente Sebastián Naveillan sostuvo que Malleco se ha convertido en la provincia con más hechos de “carácter terrorista” del país, acusando falta de voluntad política y apuntando directamente al Gobierno por la supuesta inacción”.

En ese sentido recalcó que “sin embargo, el debate sobre seguridad no puede sostenerse en impresiones, mucho menos cuando contamos con estudios serios y cifras oficiales. El Informe del Observatorio del Crimen

Campusano “resulta preocupante que, en lugar de contribuir con propuestas técnicas o apoyar la consolidación de una paz con justicia y verdad, se insista en usar estos temas para agitar el miedo. La seguridad pública requiere visión de Estado, no calculadora electoral”.

De igual modo dijo que “invito a que los diagnósticos se hagan con seriedad, con apego a la evidencia y con

respeto por quienes están trabajando día a día —en terreno— para proteger a nuestras comunidades. Y aunque algunos parecen estar en plena precampaña, esperaré no ver a ciertos actores convertir el dolor de Malleco en su trampolín político. Eso sería no sólo bajo, sino profundamente irresponsable”.

Finalmente el Seremi de Seguridad Pública insistió en

que “la solución es sistémica. No basta con exigir más presencia del Estado, hay que construirla con planificación, recursos y una ética republicana que esté a la altura del desafío. Porque cuando la seguridad se convierte en consigna, pierde eficacia y cuando se transforma en ataque político, pierde legitimidad. Malleco no necesita más micrófonos, necesita más soluciones”.

Organizado y Terrorismo (OCRIT) de la Universidad Andrés Bello, publicado en julio de 2025, ofrece una mirada sistemática basada en más de seis años de registros comparables y datos consolidados de Carabineros. Lo más llamativo es que el propio señor Naveillan cita este estudio como fuente de su crítica, pero lo hace sin abordar su contenido completo”.

“La evidencia empírica del informe —detalló el Seremi de Seguridad Pública— muestra que en Malleco, los hechos de violencia han disminuido en un 31% desde el inicio del Estado de Emergencia en 2022. En comunas como Victoria, la disminución alcanza el 55%; en Lautaro, el 46% y en Lumaco, el 47%. A nivel regional, La Araucanía ha registrado una caída del 33,5% en las denuncias totales, sumándose a la disminución del 55% en homicidios y del 63% en usurpaciones”.

Si ha habido logros

Aunque reconoció que el informe también señala un aumento en las adjudicaciones de la Resistencia Mapuche Malleco, esto “no debe relativizarse; eso no invalida los efectos globales de la medida ni justifica transformar un fenómeno complejo en una consigna de campaña. La estrategia de seguridad ha logrado contener tendencias de violencia en zonas críticas, sin renunciar al Estado de Derecho ni registrar vulneraciones a los derechos humanos, lo cual no es menor en un contexto tan delicado como el de nuestra región”.

Desde la perspectiva de